

EL PACTO ETERNO
DE DIOS
CON SU PUEBLO
ISRAEL

*Domingo, 11 de diciembre de 2016
Buenos Aires, Argentina*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

DIOS CON SU PUEBLO ISRAEL.”

Israel es el pueblo hijo de Dios. Eso está en el Éxodo, capítulo 4, verso 22. Dice:

“Y dirás a Faraón: Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito.

Ya te he dicho que dejes ir a mi hijo, para que me sirva, mas no has querido dejarlo ir; he aquí yo voy a matar a tu hijo, tu primogénito.”

Israel, el pueblo hebreo, como pueblo, como nación, es el pueblo hijo primogénito de Dios; porque Dios ha dado a luz a ese pueblo, es un pueblo creado por Dios, y por consiguiente tiene una herencia divina que le corresponde; por lo cual, Israel para este tiempo final tiene la promesa de una bendición grande que ha de venir, y por consiguiente va a heredar el Reino prometido de David.

Ese Reino va a ser restaurado conforme a la promesa divina, y es bajo ese Reino que Israel recibirá y tendrá paz permanente. De eso nos habla Ezequiel en el capítulo 34, verso 23 en adelante. Dice:

“Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor.

Yo Jehová les seré por Dios, y mi siervo David príncipe en medio de ellos. Yo Jehová he hablado.”

Jehová es el Eterno. Continuamos la lectura:

“Y estableceré con ellos pacto de paz, y quitaré de la tierra las fieras; y habitarán en el desierto con seguridad, y dormirán en los bosques.”

Aquí vemos que hay un pacto de paz de parte de Dios para Israel. Y en el capítulo 37, versos 15 en adelante, dice, de Ezequiel... Capítulo 37, verso 15 en adelante, dice:

“Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

lugares que ya sea de tarde, que ya haya pasado de las 12:00 del mediodía.

Y allá en Puerto Rico: Que Dios les bendiga grandemente a todos y a todas, y les llene de paz, de amor y felicidad en vuestros corazones.

“EL PACTO ETERNO DE DIOS CON SU PUEBLO ISRAEL”.

Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como Salvador en diferentes partes del mundo. Recíbeles en Tu Reino, dales vida eterna. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión. Nos continuaremos viendo: el próximo viernes y próximo domingo estaremos aquí, estaremos acá todavía, así que nos estaremos viendo durante estos días.

Vamos a orar por estos jóvenes que han venido a los Pies de Cristo:

Padre celestial, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo con estas personas, estos jóvenes, sus familiares, que han venido a los Pies Tuyos para que les des perdón y salvación y vida eterna.

Recíbeles en Tu Reino y dales el nuevo nacimiento luego que sean bautizados en agua en Tu Nombre. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Ahora dejo al ministro correspondiente en cada país y aquí en Buenos Aires, para que les indique a las personas que han recibido a Cristo qué - cómo hacer para ser bautizados en agua en Su Nombre.

Que Dios les bendiga y les guarde; y continúen pasando un día feliz, lleno de las bendiciones de Dios.

“La bendición de Dios es la que enriquece y no añade tristeza”, sino que lo que añade es alegría, regocijo³. Saber que vivirá la persona eternamente en el Reino de Dios es algo que produce seguridad y felicidad.

Que Dios les continúe bendiciendo a todos y a todas. Pasen todos muy buenos días, y buenas tardes para los

³ Proverbios 10:22

Hijo de hombre, toma ahora un palo, y escribe en él: Para Judá, y para los hijos de Israel sus compañeros. Toma después otro palo, y escribe en él: Para José, palo de Efraín, y para toda la casa de Israel sus compañeros.

Júntalos luego el uno con el otro, para que sean uno solo, y serán uno solo en tu mano.

Y cuando te pregunten los hijos de tu pueblo, diciendo: ¿No nos enseñarás qué te propones con eso?,

diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo tomo el palo de José que está en la mano de Efraín, y a las tribus de Israel sus compañeros, y los pondré con el palo de Judá, y los haré un solo palo, y serán uno en mi mano.

Y los palos sobre que escribas estarán en tu mano delante de sus ojos,

y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las cuales fueron, y los recogeré de todas partes, y los traeré a su tierra;

y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos.

Ni se contaminarán ya más con sus ídolos, con sus abominaciones y con todas sus rebeliones; y los salvaré de todas sus rebeliones con las cuales pecaron, y los limpiaré; y me serán por pueblo, y yo a ellos por Dios.

Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor; y andarán en mis preceptos, y mis estatutos guardarán, y los pondrán por obra.

Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre; y mi siervo

David será príncipe de ellos para siempre.

Y haré con ellos pacto de paz, pacto perpetuo será con ellos; y los estableceré y los multiplicaré, y pondré mi santuario entre ellos para siempre.

Estará en medio de ellos mi tabernáculo, y seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.

Y sabrán las naciones que yo Jehová santifico a Israel, estando mi santuario en medio de ellos para siempre.”

Esta es una bendición muy grande para Israel, para los judíos, para ser cumplida en este tiempo final. Será la restauración del Reino de David, y por consiguiente la restauración del Trono de David.

¿Por qué es tan importante el Trono de David y el Reino de David? Porque el Trono de David es el trono terrenal de Dios y el Reino de David es el reino terrenal de Dios. Y aunque esto es algo que se lee, se escucha y se ve algo muy grande, es completamente la verdad bíblica, el Programa de Dios con las bendiciones de Dios para el pueblo hebreo, para darle la paz permanente que tanto anhela Israel.

Cuando el rey Salomón fue ungido como rey por segunda vez, vean lo que sucedió: Primera de Crónicas, capítulo 29, verso 22 en adelante, dice:

“Y comieron y bebieron delante de Jehová aquel día con gran gozo; y dieron por segunda vez la investidura del reino a Salomón hijo de David, y ante Jehová le ungieron por príncipe, y a Sadoc por sacerdote.

Y se sentó Salomón por rey en el trono de Jehová en lugar de David su padre, y fue prosperado; y le obedeció todo Israel.”

Aquí podemos ver la bendición tan grande que tiene el Reino de David (el cual es el Reino de Dios terrenal)

Así que hay grandes bendiciones para Israel; y cuando hay grandes bendiciones, son lluvias de bendición para Israel; para lo cual hay que prepararse para recibir todas esas grandes bendiciones que hay.

Dios ha hecho un Pacto con el rey David, de que su reino y su trono serán para siempre: El Mesías-Príncipe, el Ungido, heredará ese Reino con ese Trono.

Habrà una lucha, pero la victoria está asegurada para el Reino de David. Está profetizado que el Reino de David, que es el Reino de Dios en la Tierra, tendrá la victoria; y tendremos así la paz permanente que tanto anhela el alma de cada ser humano. Porque sin paz no hay felicidad. Por lo tanto necesitamos la paz, y esa vendrá en el Reino de David, el cual es el Reino de Dios terrenal, con un trono: el Trono de David, el Trono terrenal de Dios.

O sea que en ese Reino y ese Trono, será transferido todo lo del Trono y Reino celestial. Para que tengan una idea de la bendición tan grande que hay para el pueblo hebreo y para todos los que ayudan a Israel, y para los cristianos que ayudan a Israel y que vivirán en ese Reino, el Reino de Dios en la Tierra.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de **“EL PACTO ETERNO DE DIOS CON SU PUEBLO ISRAEL”**.

Y como en medio del cristianismo se da la oportunidad a las personas para recibir a Cristo y ser bautizadas en agua en Su Nombre: Si hay alguna persona, lo puede hacer en estos momentos; y estaremos orando por usted, ya sea que esté aquí presente o en algún otro país.

Vamos a dar unos minutos y luego oraremos por los que reciban al Señor como su único y suficiente Salvador.

Vamos a estar puestos en pie para orar:

tendrá la enseñanza del verdadero Dios y de todo el Programa correspondiente al tiempo del Reino de David, que es el Reino de Dios que será establecido en la Tierra; Reino que será restaurado, Reino de David; y Trono que será restaurado, en el cual se sentará el Hijo de David, el heredero al Trono y Reino de David. Es ahí donde Israel recibe la paz imperecedera.

Por eso para este tiempo final la promesa es que Elías vendrá. Elías vendrá sonando la Trompeta de la Fiesta de las Trompetas, y proclamando la paz imperecedera en el Reino del Ungido, del Mesías, del Hijo de David, para bendición del pueblo hebreo y de todas las naciones que se unirán a Israel en ese Reino terrenal.

Por lo tanto, Israel tiene de parte de Dios grandes promesas que van a ser cumplidas en este tiempo final.

En ese Reino van a estar también los cristianos que ayudan a Israel; porque los más que ayudan a Israel son los cristianos que han reconocido la bendición tan grande que Dios tiene para Israel.

Por lo tanto, habrá en este tiempo final un despertamiento espiritual en Israel, porque estamos en el ciclo divino para el cumplimiento de la Era Mesianica, con todas las bendiciones prometidas para y en la Era Mesianica; para grandes bendiciones para el pueblo hebreo y para todos los que han estado unidos y estarán unidos con Israel, orando y ayudando a Israel.

“EL PACTO ETERNO DE DIOS CON SU PUEBLO ISRAEL.”

Hay un Pacto de Dios, y Dios ha establecido un Pacto a y con el rey David, de que el reino será el Reino de David y el trono será el Trono de David; y el heredero al Reino: el Hijo de David. Tan sencillo como eso.

y las bendiciones que vendrán del Trono de David (el Trono de David es el trono terrenal de Dios). Por eso es tan importante el Trono y Reino de David para Israel y para todas las naciones.

Es el Reino donde Israel recibe la paz permanente y verdadera, y donde la humanidad disfrutará la paz divina en el Reino de David, que será restaurada, el cual - será gobernada toda la Tierra por el Hijo de David, heredero al Trono y Reino de David.

El rey David, en el capítulo 28 de Crónicas, verso 3 en adelante, dice:

“Mas Dios me dijo: Tú no edificarás casa a mi nombre, porque eres hombre de guerra, y has derramado mucha sangre.

Pero Jehová el Dios de Israel me eligió de toda la casa de mi padre, para que perpetuamente fuese rey sobre Israel; porque a Judá escogió por caudillo, y de la casa de Judá a la familia de mi padre; y de entre los hijos de mi padre se agradó de mí para ponerme por rey sobre todo Israel.

Y de entre todos mis hijos (porque Jehová me ha dado muchos hijos), eligió a mi hijo Salomón para que se sienta en el trono del reino de Jehová sobre Israel.”

Ese trono de David ¿de qué reino es? Aquí dice: *“eligió a mi hijo Salomón para que se sienta en el trono del reino de Jehová sobre Israel.”* El Trono del Reino de Dios en la Tierra es el Trono de David, y el Reino de Dios en la Tierra es el Reino de David, al cual el Hijo de David, el Ungido, el Mesías-Príncipe se sentará, y reinará sobre Israel y sobre todas las naciones.

Ahí es donde Israel será feliz, ahí es donde Israel recibirá grandes bendiciones divinas. Dice la Escritura

que las naciones llevarán sus riquezas a Israel, sobre todo, a Jerusalén.¹ Por consiguiente se convertirá Israel en el lugar de la bolsa de valores a nivel mundial.

Si las riquezas van a ser llevadas a Israel, pues entonces ahí estará la administración de la economía a nivel mundial. Es porque Jerusalén será la capital del mundo en el Reino del Mesías. Tan sencillo como eso.

Cuando una persona sabe estas cosas, ayuda a Israel como nación y a todos los judíos, y bendice a Israel y a todos los judíos.

Recuerden que Génesis, capítulo 12, dice: “El que te bendiga, será bendito; y el que te maldiga, será maldito.” Es un pueblo que tiene una bendición tan grande que, bendecirlo, la persona recibe bendición; pero maldecirlo, la persona recibe maldición.

¿Recuerdan las bendiciones y maldiciones en el monte Gerizim y en otro monte?² Esas bendiciones allí mencionadas las reciben también los que bendicen y ayudan a Israel.

Y ahora, el futuro de la raza humana está en las manos de Dios, del Dios de Israel, en la Obra que Él llevará a cabo en este tiempo final, en el restablecimiento o restauración del Reino de Dios en la Tierra, profetizado como la restauración del Reino de David, y con un trono: el Trono de David.

Por lo tanto, habrá un David sentado en el Trono de Dios terrenal. No David literalmente, sino un David que se sentará en el Trono de David y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y Su Reino no tendrá fin. Ese es el Reino que traerá la paz para Israel y para todas las

¹ Apocalipsis 21:26 - Isaías 60:11

² Deuteronomio 11:29

naciones.

Por lo tanto, en el Programa de Dios para Israel hay un futuro glorioso profetizado para ser hecho realidad en el tiempo final, en el Día Postrero; por lo cual se levantará el Arcángel Miguel y el Arcángel Gabriel con Sus Ejércitos, para hacer que se cumpla lo que está profetizado para bendición del pueblo hebreo.

Ese es el pueblo terrenal que tiene la bendición de la restauración del Reino de David con su Trono, el Trono de David, donde se sentará el Hijo de David, el Príncipe de Paz. Y si es el Príncipe de Paz, traerá la paz para Israel, Su pueblo, y para todas las naciones; porque Su Reino y la paz se extenderán por el mundo entero.

Por lo tanto, oremos por Israel, porque el tiempo para el cumplimiento de esta promesa está a la mano.

Hemos visto que el Reino de David es el Reino de Dios en la Tierra, y hemos visto que el Trono de David es el Trono de Dios en la Tierra, el Trono terrenal de Dios.

Es una bendición grande que nadie le puede quitar al pueblo hebreo. Y lo mejor que todas las naciones pueden hacer es, lo que dice la Escritura: que muchas naciones, muchos pueblos, se unirán a Israel y buscarán al Dios de Israel.

Y la Escritura dice también que “la Tierra será llena del conocimiento de la gloria del Señor, como las aguas cubren el mar.” Zacarías, capítulo 14, verso 9; Isaías, capítulo 11, versos 1 al 15 (sobre todo 11:9); y Habacuc, capítulo 2, verso 14.

Por lo tanto, habrá una enseñanza verídica del Dios verdadero, que es el Dios de Israel; porque hay UN solo Dios: el Dios de Israel. Y por cuanto la Tierra será llena del conocimiento de la gloria del Señor, la humanidad